



**“ESTUVE ENFERMO Y ME VISITARON”**

**Mateo 25,36**

La Secretaría General de la Conferencia Episcopal, conmemorando la Jornada Mundial del Enfermo, que este año se celebra en la ciudad de Calcuta en la India, expresa su solidaridad e invita a todos a la cercanía y oración con todos los enfermos.

Especialmente nos solidarizamos fraternalmente con los que estos días se encuentran en los hospitales por los graves sucesos acaecidos en Caranavi. Nuestra solidaridad con sus familiares y con los que, lamentablemente, perdieron la vida. Para todos, va nuestro cariño, cercanía y oración para que Dios les conceda salud, consuelo y, a los fallecidos, poder gozar de la presencia de Dios. Animamos a todos a concretar con gestos la caridad fraterna hacia estos hermanos nuestros, como ya lo ha pedido la Pastoral Social Cáritas.

Aliviar el sufrimiento de los enfermos debe ser una prioridad de la Sociedad humana, de la Iglesia y de toda persona. Como asegura el Papa Francisco en su mensaje para este día, “El cuidado de los enfermos requiere profesionalidad y ternura... y el único criterio de acción debe ser el amor gratuito a todos, sin distinción de lengua, cultura, etnia o religión”, por eso animamos a la Pastoral de la Salud a seguir acercándose a los enfermos y aliviar sus sufrimientos con una presencia cercana, cálida y fraternal, así como mediante el consuelo de los sacramentos y el incansable servicio de las diferentes obras de salud de la pastoral de la Iglesia.

También a las autoridades públicas, que administran los recursos de todos, les animamos a priorizar la curación de los enfermos mediante todos los medios humanos a nuestro alcance. Contar con una atención de salud de calidad y para todos es un ideal que debemos buscar incansablemente en Bolivia, mediante los necesarios recursos económicos y haciendo converger en la búsqueda de ese ideal a los profesionales y a las instituciones que pueden ayudar.

Resaltamos el necesario compromiso de todos en una adecuada prevención, tanto de los desastres naturales como de las enfermedades evitables. Es una obligación moral preservar la vida, que es don de Dios, aplicando políticas públicas responsables y cuidando de nuestra salud con una vida sana.

Que Jesucristo, Aquel del que se dice en el Evangelio: “Salía de Él una fuerza que sanaba a todos” Lc 6,19, sane nuestra vida de todo mal, de todo egoísmo, de toda corrupción del pecado y nos conduzca por el camino del bien y de la salvación y que la Virgen María, Salud de los Enfermos, nos inspire y acompañe también en esta buena obra.

La Paz 11 de Febrero del 2019  
Jornada Mundial del Enfermo

Secretaria General  
Conferencia Episcopal Boliviana

